



Por Diácono José M. Santos

Libertad

Libre es toda persona que hace lo que hace, sin sentirse obligado por ningún interés, otro que el servir por amor al prójimo. Si me gusta ayudar a las personas porque son imagen de Dios y a ellas muestro: caridad, alegría, y hago toda obra por decisión propia, eso es ser libre.

La libertad consiste en hacer lo que me gusta, porque nace del corazón, aunque esto me cueste sacrificio. Cuanto más, si mi obra va por alguien que realmente tiene necesidad, y es el momento oportuno, donde no hay otra persona disponible. Gloria a Dios por ello, como el siervo inútil del evangelio dice Jesús.

Hoy el mundo necesita voluntarios dispuestos a darse, como lo hizo Cristo, como lo hacen los consagrados al Señor, ellos y ellas, entregan su vida al servicio del pueblo, con el único propósito de agradar al Señor, quien los llama al servicio desinteresado, para que así, muchos alcancen la salvación prometida por nuestro Señor Jesucristo. Vale la pena responder al llamado del Señor, trabajar en su viña, para que otros tengan vida y la tengan en abundancia. (Jn 10, 10)

“Conocerán la verdad y la verdad los hará libres” (Jn 8, 32). Hay más alegría en dar que en recibir, si se actúa con libertad de espíritu, con decisión de agradar a Dios, guardando los mandamientos, porque guardar los mandamientos de Jesús, nos libera de todo egoísmo. Sus mandatos no son una carga, porque están basados en el amor, y el amor disipa el miedo y nos da la libertad.

Habían dos personas conversando, uno tenía un pajarito preso en sus manos y decía: ¡mira mi pajarito! El otro, mirándolo le dijo: suéltalo, y déjalo volar, si vuelve es tuyo, sino vuelve, nunca lo fue. A veces pensamos y decimos que alguien nos pertenece, cuando realmente las personas que están con nosotros lo hacen por una recompensa material y temporal.

“Este es mi mandamiento: que se amen unos a otros como yo les he amado. Nadie tiene amor más grande que el que da la vida por sus amigos. Ustedes son mis amigos, si hacen lo que yo les mando. Ya no los llamo sirvientes, porque el sirviente no sabe lo que hace su señor. A ustedes los he llamado amigos porque les he dado a conocer todo lo que escuché a mi Padre”.

Realmente es amigo quien se va, y vuelve voluntariamente. El amigo, no viene a ti por lo que va a recibir, sino, porque tiene algo que darte. El amigo te entrega un momento de su tiempo y te hace compañía, te da un consejo, te asiste en el trabajo, te visita en la enfermedad, te consuela en los días malos, llora contigo, hace tuyas tus penas, está contigo en los momentos alegres, no te deja sólo por mucho tiempo y se siente bien contigo, porque cuando te da algo, recibe tu respuesta.

Hoy encontramos a muchas personas que quieren ser libres y se encuentran presos por las circunstancias de su hechos. Hay tanta gente en las cárceles, pagando una condena justa porque en un momento de su vida actuaron sin Dios, no pensaron en las consecuencias de la realidad de lo que hacían. Cabe bien mencionar lo que escuché varias veces de boca del Arzobispo de la Arquidiócesis de Santiago de los Caballeros, República Dominicana: “hay gente que no piensa”.

Pero muchos son los que estando en la sociedad viven amarrados, encadenados, presos por los vicios, aferrados a algunas ideas materiales que le han quitado la libertad. Dios dijo al principio “dominen todas las cosas” (Gn 1, 28), es lamentable que el hombre moderno se ha dejado dominar por las cosas.

Jesús es el Amigo Fiel, está siempre contigo, conoce todo lo que piensas, también tus penas y momentos de dificultad, sabe las dificultades por las que pasa con tus seres queridos y también por los que detestan. Él está siempre ahí, sí, a tu lado está. ¿Por qué no lo invita a visitar tu corazón en este momento? Háblale, Él te escucha, háblale en la oración, háblale de tus momentos tristes, penas, angustias por las que has pasado, no siga cargando tu sólo(a) con todo eso. Él viene a ti para darte consuelo, para sanar tu herida, para ayudarte con los momentos difíciles y pesados por que has estado pasando. Él quiere liberarte, sé libre en el nombre de Jesús, suelta lo te amarra, y vuela hacia la santidad, hacia la gracia, es don de Dios.

Jesús te ama, nadie te ama como él, cuando contemple una cruz y vea su imagen, piensa, es la muestra de amor más grande que haya jamás existido en toda la historia de la humanidad. “Nadie te ama como Yo” dice una de las canciones más famosa, porque es la expresión del corazón de Jesús mismo quien te repite: “Nadie te ama como Yo”. Yo soy tu Dios, que más debo hacer para que me reciba como el único, real y verdadero Dios y verdadero Hombre. Sufrí por ti, morí por ti, y vivo para que tu vivas, resucité para que puedas resucitar conmigo. Te Amo, Jesús.

Hoy es el primer día del resto de tu vida, anda vive alegre, soríe la vida es preciosa, comienza a vivir diferente. Sí, tú puedes, no lo dejes para más tarde. Jesús dijo: pide y recibirás, busca y encontrarán, porque quien pide recibe, el que busca encuentra, cuanto más el Padre del cielo dará el Espíritu Santo a los que se lo piden. Recibe el Espíritu Santo, y déjate guiar por él, ora, alaba, da gracias al Creador, y vive con libertad. Soy libre en el nombre de Jesús. Gloria....